

ARTÍCULO

LA RENOVACIÓN CURRICULAR EN EL MODELO PEDAGÓGICO DE LA UNIVERSALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Dra. Gisela Bravo López, Universidad de Cienfuegos
Dra. Maritza Cáceres Mesa, Universidad de Cienfuegos
Dra. Miriam Iglesias León, Universidad de Cienfuegos
Dra. Lidia Lara Díaz, Universidad de Cienfuegos
Dra. Silvia Vázquez Cedeño, Universidad de Cienfuegos
MSc. Luis Rafael Sánchez, Universidad de Cienfuegos
MSc. Octavio Valdés Chaviano, Universidad de Cienfuegos

RESUMEN

En presente trabajo se refieren los fundamentos de carácter general que sustenta el currículum en el Nuevo Modelo Pedagógico de la Universalización de la Educación Superior, se precisa el papel de los profesores adjuntos y de las sedes universitarias municipales en la formación de profesionales graduados de los programas emergentes de la Revolución. Se refieren las percepciones de los jefes de las carreras en torno a la concepción del plan de estudios y se evidencia que los docentes implicados en este nuevo modelo conocen y valoran altamente el rol a desempeñar, para que la docencia sea concebida de tal forma, que promueva la formación de conocimientos, en un saber hacer y consolide un saber ser en el profesional de acuerdo a las exigencias de la sociedad contemporánea, en que le ha tocado vivir.

Palabras clave:

nuevo modelo pedagógico, universalización de la educación superior.

ABSTRACT

In present work the foundations of general character talk about that sustains to the curriculum in the New Pedagogical Model of the Universalization of the Superior Education, needs the paper the attached professors and of you soothe university policemen in the formation of professionals graduated as the emergent programs of the Revolution. The perceptions of the heads of the races around the conception of the curriculum and evidence talk about that the educational ones implied in this new model know and value the roll highly to carry out, so that teaching is conceived of such form, that it promotes the formation of knowledge, in a knowledge to do and consolidates a knowledge to be in the professional according to the exigencies of the contemporary society, in which has been called on to him to live.

Key words:

new pedagogical model, universalization of the superior education.

INTRODUCCIÓN

La sociedad del futuro, la del conocimiento y el aprendizaje, demanda a las instituciones universitarias un currículum que comunique habilidades y competencias intelectuales de mayor nivel. A estos requerimientos de orden cognitivo y de formación de habilidades, el futuro agrega también desafíos de orden valórico para la nueva sociedad del siglo XXI, bajo estos supuestos los cambios del currículum se fundamentan en la necesidad de ofrecer a los estudiantes una formación para la vida. Es decir, unos contenidos que se hagan cargo de los grandes cambios que han ocurrido en la civilización, el conocimiento y la realidad nacional; que sean pertinentes y relevantes e incorporen los recientes avances de la pedagogía; que ofrezcan a todos los estudiantes la posibilidad de desarrollar plenamente todas sus potencialidades y su capacidad para aprender a lo largo de la vida. Una formación que, en particular, los dote de un carácter moral en el desarrollo personal; en la conciencia de la dignidad humana y de los derechos y deberes que emanan de la naturaleza del ser humano; en el sentido de la trascendencia personal, el respeto al otro, la vida solidaria en sociedad; el respeto a la naturaleza, el amor a la verdad, a la justicia y a la belleza; en el sentido de convivencia democrática, el espíritu emprendedor y el sentimiento de la nación y de la patria, de su identidad cultural y tradiciones.

La universalización de la Educación Superior como premisa esencial para garantizar el desarrollo del proceso revolucionario fue una tarea de primer orden en Cuba con el triunfo de la revolución, su consolidación en la práctica ha ido incorporando nuevas exigencias y demandas que ubican a los estudiantes y profesores de las Sedes Universitarias (SUM), en el sitio más importante de todo esta concepción.

Esta intencionalidad necesita de un profesorado cualitativamente diferente que demuestre sus competencias en su actuación pedagógica en las aulas, a través de un saber hacer profesional, se basa en la necesidad de vincular la teoría de las aulas universitarias a una acción práctica, reflexiva en la formación y para la formación del profesorado en el contexto de la universalización, lo cual constituye un proceso de reorganización dialéctica para la formación continua, donde se integran fuentes del conocimiento de diferentes ciencias y el objeto de la profesión, tributando al mejoramiento de la práctica en las aulas de las SUM.

La universalización de la Educación Superior en nuestro territorio está siendo aplicada con la científicidad y seriedad que merece, se han organizado en todos los municipios las Sedes Universitarias, y se ha categorizado el profesorado de diferentes disciplinas, para garantizar la calidad del profesional a formar,

que a su vez se encuentran vinculados al ejercicio de la docencia en la Escuela Primaria, como respuesta necesaria ante las necesidades actuales del contexto educativo cubano.

DESARROLLO

El currículum en el modelo pedagógico de la universalización, se fundamenta en la necesidad de ofrecer a los estudiantes una formación para la vida a la luz de los avances de la sociedad contemporánea. Es decir, unos contenidos que se hagan cargo de los grandes cambios que han ocurrido en la civilización, el conocimiento y la realidad comunitaria, nacional e internacional; que sean pertinentes y relevantes e incorporen los recientes avances de la ciencias; que ofrezcan a todos los estudiantes la posibilidad de desarrollar plenamente todas sus potencialidades y su capacidad para aprender a lo largo de la vida.

Una formación que, en particular, los dote de un carácter ético, moral cifrado en el desarrollo personal; en la conciencia de la dignidad humana y de los derechos y deberes que emanan de la naturaleza del ser humano; en el sentido de la trascendencia personal, el respeto al otro, la vida solidaria en sociedad; el respeto a la naturaleza, el amor a la verdad, a la justicia y a la belleza; en el sentido de convivencia democrática, el espíritu emprendedor y el sentimiento de la nación y de la patria, de su identidad y tradiciones.

En el modelo pedagógico de la universalización, la función formativa no se limita a transmitir únicamente conocimientos y habilidades, sino también, y a la par, a la formación y consolidación de valores. Los retos son académicos y científicos, morales y éticos. Esto hace que el proceso educativo, como vía fundamental de la formación de las nuevas generaciones sea fundamentalmente laboral y científico, teniendo que basarse en una dirección científica que garantice tanto su eficiencia como su eficacia.

Los procesos que se ejecutan en el modelo pedagógico de la universalización, son todos a largo plazo y requieren del establecimiento de misiones lo suficientemente concretas a nivel de las sedes universitarias municipales (SUM), en función de lograr una profunda democratización de la Educación Superior. La planificación, organización, dirección y control de estos procesos dependen en gran medida de la competencia de los profesores y tutores en cada carrera. Cabe significar que todos los profesores adjuntos, han pasado por un proceso de categorización que avala su profesionalidad para el ejercicio de la profesión y paralelamente se ha aplicado un diagnóstico de necesidades de superación en función de contribuir a la profesionalización pedagógica de los mismos, que les permita un desempeño docente con calidad.

LA RENOVACIÓN CURRICULAR EN EL MODELO PEDAGÓGICO DE LA UNIVERSALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Por lo que el currículum que sustenta el plan de estudio Modelo Pedagógico de la Universalización está diseñado especialmente para dar respuesta a las particularidades de los estudiantes que han dado el paso al frente a los diferentes programas de la revolución; Propicia una eficiente continuidad de estudios, con nivel equivalente al de los cursos diurnos.

Para este Modelo Pedagógico de la Universalización, la dimensión curricular es el proceso académico que promueve la formación del profesional con una sólida base humanista, científica y tecnológica, interacción que acontece de manera especial entre profesores y estudiantes alrededor del planteamiento de problemas y de interrogantes concretos en la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las características principales de este modelo pedagógico son: flexible, estructurado, centrado en el estudiante y con un sistema de actividades presenciales. **Flexible**, para que pueda adaptarse a diversas situaciones laborales, a características territoriales y al ritmo individual de aprovechamiento académico del estudiante. **Estructurado**, para favorecer la organización del aprendizaje, estimular el progreso durante toda la carrera y facilitar el apoyo que debe brindarles la universidad. **Centrado en el estudiante**, en tanto que este debe asumir activamente su propio proceso de formación. **Con un sistema de actividades presenciales** que permita que sus profesores los guíen, apoyen y acompañen en sus estudios.

El plan de estudio se estructura en seis años, con una concepción curricular de doce semestres académicos típicos, en cada uno de los cuales se planifican, como regla, cuatro asignaturas. Cada semestre se estructura con asignaturas que pertenecen a una o más disciplinas y que se ordenan consecutivamente, según la precedencia entre sí, manteniendo una secuencia lógica del conocimiento, La evaluación final de cada asignatura será responsabilidad de los Centros de Educación Superior (CES).

Las asignaturas a matricular en cada curso se ofertan siguiendo el ordenamiento semestral previsto en cada plan de estudio. Aunque resulta aconsejable matricular cuatro asignaturas por semestre; el estudiante tiene la posibilidad de matricular, en cada semestre, entre una y seis asignaturas. Cada asignatura del plan de estudio puede matricularse las veces que se requiera, hasta su aprobación por parte del estudiante. La asistencia a las actividades presenciales previstas constituye una obligación del estudiante.

No se establece límite de tiempo para culminar una carrera universitaria. Los estudiantes están obligados a acogerse a las modificaciones que se establezcan, como consecuencia del perfeccionamiento de los planes de estudio.

El control del proceso docente educativo es el medio fundamental para conocer la calidad de dicho proceso, evaluar sus resultados y dirigirlo hacia el cumplimiento de sus objetivos. El cual debe tener en cuenta, entre otros, los aspectos principales siguientes:

- El cumplimiento de la planificación prevista en las diferentes asignaturas.
- Los aseguramientos de recursos humanos y materiales de cada una de las actividades docentes.
- Las opiniones de los estudiantes sobre el desarrollo de las diferentes formas organizativas del proceso docente.
- Las opiniones de los estudiantes sobre la labor docente educativa de los tutores y profesores.
- La opinión de las dependencias estatales, las organizaciones políticas y de masa del municipio sobre el funcionamiento de las Sedes Universitarias.
- Los resultados alcanzados al finalizar cada semestre.

La evaluación del aprendizaje es una parte esencial del trabajo docente y constituye una vía de retroalimentación para la dirección del mismo. Comprueba el grado en que se logran los objetivos propuestos, mediante la valoración de los conocimientos y habilidades que los estudiantes van adquiriendo y desarrollando en el proceso docente educativo.

En las actividades presenciales el docente debe utilizar diferentes vías evaluar periódicamente el aprendizaje de los estudiantes, como forma de retroalimentación para ambos; y así tomar a tiempo las medidas necesarias.

La evaluación final de cada asignatura se realiza, como forma más generalizada, a través de un examen escrito. Existen asignaturas que pueden adoptar otras formas de evaluación final, las que se precisarán en la guía de cada carrera.

La evaluación de la culminación de estudios comprueba los objetivos generales del plan de estudio y se utilizan como tipos de evaluación el Examen Estatal, que es el más generalizado, y la Defensa del Trabajo de Diploma.

Tanto la evaluación final de las asignaturas como la de culminación de estudios, tienen un carácter estatal y quedan establecidas en el plan de estudio de la carrera. Su organización es responsabilidad de cada Sede Universitaria Municipal, bajo las indicaciones generales del Centro Rector.

En el currículum del nuevo Modelo Pedagógico de la Universalización, los objetivos curriculares, en coherencia con el Modelo

LA RENOVACIÓN CURRICULAR EN EL MODELO PEDAGÓGICO DE LA UNIVERSALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

del Profesional, se integran en un plan de estudios con características significativas, donde se ubican desde los primeros semestres asignaturas que favorezcan la relación interdisciplinaria y el desarrollo de la formación básica y general dirigida hacia la integralidad del egresado que aspira la sociedad contemporánea. Este currículum, cuyo desarrollo implica varios semestres y múltiples asignaturas para cada alumno, requiere de una visión globalizadora y de proyección que satisfaga la solución de los problemas sociales y a la vez los intereses de cada estudiante.

La formación integral, que propone este modelo se da en el ámbito de la vida como un todo, y por lo tanto no se agota en el desarrollo del currículum y en el cumplimiento de los planes de estudio correspondientes, aunque estos desempeñan un papel esencial. Otras oportunidades que ofrece la Universalización, desde la dimensión curricular, hacen parte constitutiva de esta formación, desde una perspectiva intelectual, humana, social e institucional.

En una primera etapa, se considero oportuno utilizar los siguientes métodos cualitativos para el análisis de la dimensión curricular: Análisis de documentos (modelo para la continuidad de estudio y revisión de los diferentes programas curriculares de las carreras humanísticas), y entrevistas a jefes de carreras, que nos permitiera una primera aproximación al problema, a estudiar.

Los resultados obtenidos en esta etapa son los siguientes:

El currículum en cada una de las carreras humanísticas de la continuidad de estudio, asume una modalidad de educación que procura a través de sus objetivos el desarrollo armónico de todas las dimensiones del estudiante lo cual desde nuestra visión lo prepara para que sea capaz, ante los desafíos del presente y del futuro, tomar decisiones responsables a nivel personal, científico, cultural y político.

La concepción de cada uno de los currículum revisado esta diseñado de forma tal que se pueda lograr la relación entre las disciplinas de las carreras, permitiendo una integración del conocimiento, donde el estudiante sea el centro de su proceso por lo que este debe asumir activamente su propio proceso de formación, en función de garantizar ser un profesional con amplios, conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se traduzcan en su modo de actuación profesional.

En entrevistas realizadas a jefes de carreras para conocer sus criterios sobre los diferentes programas señalan: "...los programas que se desarrollan en este modelo de continuidad de estudio, son muy similares a los de los cursos diurnos...nos parecen muy bien elaborado, todo esta en dependencia de la concepción didáctica

que asuma el profesor para desarrollar cada uno de los programas,...considero que la relación profesor-estudiante constituye un elemento esencial para lograr los propósitos que se quieren... esta relación ha de ser una relación honesta, equitativa, respetuosa y de mutua exigencia, donde el estudiante es el principal artífice de su formación,...respecto al profesor considero que debe aportar, junto con su calidad y madurez humana, su competencia académica, basada en su formación disciplinaria y/o profesional y en su experiencia, para contribuir a la formación del profesional que se nos esta exigiendo..".

De las anteriores reflexiones se pudo inferir que los docentes implicados en este nuevo modelo conocen y valoran altamente el rol a desempeñar, para que la docencia sea concebida de tal forma, que promueva la formación de conocimientos, en un saber hacer y consolide un saber ser en el profesional de acuerdo a las exigencias de la sociedad contemporánea, en que le ha tocado vivir.

En el diseño de los programas curriculares se hace mención al papel que debe desempeñar la práctica, en la formación de los futuros profesionales, pero se considera por los mismos jefes de carreras, que no todos los profesores que trabajan en el nuevo modelo aún están preparados para asumir la misma como un aspecto importante para la formación del futuro profesional.

Ante estos resultados, en discusiones con los jefes de las carreras se ha explicado que el asumir la práctica como elemento esencial en la formación del futuro profesional supone: en primer lugar, organizar el trabajo metodológico de las carreras, el cual debe estar orientado en un primer momento a fundamentar las decisiones que este enfoque necesita, toda vez que significa un cambio de concepción de todos los docentes, al diseñar y desarrollar la docencia u organizar cualquier actividad a nivel de carrera.

Por tanto el trabajo metodológico en este nuevo modelo debe constituir la vía principal en la preparación de los docentes para lograr que puedan concretarse de forma integral el sistema de influencias que ejercen en la formación de los estudiantes para dar cumplimiento a las direcciones principales y las prioridades de cada SUM. No se debe olvidar que el objetivo esencial del trabajo metodológico es la elevación del nivel político - ideológico, científico teórico y pedagógico de los profesores implicados en este proceso, con vistas a la optimización del proceso docente educativo

LA RENOVACIÓN CURRICULAR EN EL MODELO PEDAGÓGICO DE LA UNIVERSALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Nos parece conveniente referirnos a los criterios esenciales a tener en cuenta para lograr una adecuada concepción del trabajo metodológico en el referido modelo:

- Establecimiento de prioridades partiendo de las más generales hasta las más específicas de cada territorio y profesor.
- Carácter diferenciado y concreto del contenido en función de los problemas y necesidades de cada SUM y grupo de docentes.
- Carácter sistémico, teniendo en cuenta la función rectora de los objetivos, al vincular diferentes niveles organizativos y tipos de actividades.

Los encargados de organizar el trabajo metodológico en cada sede universitaria deberán atender a dos direcciones fundamentales partiendo del contenido y los objetivos: el **trabajo docente - metodológico** y el **científico - metodológico**. El primero de ello estará orientado a garantizar el perfeccionamiento de la actividad docente - educativa mediante la utilización de los contenidos más actualizados de las ciencias pedagógicas y las ciencias particulares correspondientes a cada carrera.

Para ello, se debe:

- Buscar las mejores vías y modos del trabajo educativo con el fin de alcanzar en los estudiantes los objetivos formativos propuestos en cada una de las carreras y asignaturas.
- Determinar el contenido de las diferentes formas organizativas del proceso docente - educativo.
- Recomendar de forma general la lógica del desarrollo de los contenidos por clases, a partir de la cual cada docente teniendo en cuenta su nivel de desarrollo y el del grupo con el cual trabaja puede elaborar su plan de clase.
- Estimular la iniciativa y la creatividad de cada docente.
- Propiciar el intercambio de experiencias generalizando las mejores, que deben quedar recogidas en la preparación de la asignatura.
- Establecer las orientaciones metodológicas específicas para el trabajo independiente de los estudiantes, los trabajos investigativos y otros tipos de actividades.
- Analizar, elaborar y determinar el sistema de control y evaluación del aprendizaje.
- Perfeccionar y elaborar los medios de enseñanza y las indicaciones para su utilización.
- Analizar la calidad de las clases y realizar los balances metodológicos para valorar la efectividad del trabajo realizado.

Existen experiencias que demuestran que cuando esta actividad se planifica, organiza, ejecuta y controla acertadamente, los resultados mejoran, pues los profesores van perfeccionando su trabajo, lo que se demuestra en la práctica cuando los estudiantes logran un aprendizaje de mayor calidad.

Con relación al **trabajo científico - metodológico**, nos referimos a la aplicación creadora de los resultados de las investigaciones pedagógicas a la solución de problemas del proceso docente - educativo, y a la búsqueda por vía metodológica de las respuestas a los problemas científicos planteados.

Para lo cual proponemos:

- Organizar el trabajo de desarrollo del colectivo de carreras y asignaturas con vistas a perfeccionar la acción educativa.
- Perfeccionar los planes y programas de estudio de manera que se realicen propuestas sustentadas científicamente.
- Investigar sobre problemas que tienen que ver con la didáctica y elaborar las tareas para la introducción de los resultados en el proceso docente - educativo.
- Estudiar y recomendar métodos científicamente fundamentados para elevar la efectividad del proceso formativo en este tipo de estudiante.
- Estudiar las experiencias de organización y realización del proceso docente - educativo tanto en el territorio como en el país y hacer las recomendaciones correspondientes.

A partir de estas reflexiones se puede afirmar que en la práctica no existe una barrera rígida entre las dos direcciones esbozadas, no obstante existen característicos particulares para identificar cada una de ellas, que es necesario tener presente para lograr ir fundamentando y enriqueciendo el modelo que se presenta.

En segundo lugar, y no menos importante se necesita repensar la formación del profesional desde una perspectiva diferente, en la que adquiera una mayor connotación el análisis y reflexión sobre la práctica, como vía para concretar la dialéctica entre teoría y práctica, favorecer la socialización y contribuir a profesionalizar al estudiante a través del ejercicio crítico de su actuación.

Así pues al considerar la práctica como vía de formación y entender que en ella se aprende mediante la reflexión, proponemos concebir como momentos los siguientes:

1. Asumir críticamente la práctica: Esto supone que como actividad de formación profesional se deba interrogar y analizar cada uno de los aspectos que nos ofrece las diferentes ciencias de una manera global identificando qué puede

LA RENOVACIÓN CURRICULAR EN EL MODELO PEDAGÓGICO DE LA UNIVERSALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

ser cambiado y porqué. Este es un momento para estimular de manera empírica la búsqueda de las ideas para su solución.

2. Análisis en contraste con la teoría: Implica ir a la búsqueda y confrontación de los aspectos teóricos estudiados con la práctica que desempeña cada estudiante cuestionando, interrogando a una y a otra a la luz de la experiencia y el conocimiento científico. Tal posición advierte la necesidad, incluso, de no presentar de manera absoluta los conocimientos y hacer más énfasis en la dinámica y naturaleza de la actividad pedagógica y la exigencia de estudiar cada situación desde las características y condiciones en que ella tiene lugar lo cual demanda del docente, flexibilidad, persistencia y creatividad
3. Reflexión indagadora: Esta etapa asociada a la investigación implica la selección de un problema o aspecto de la experiencia profesional de cada estudiante en formación para su exploración a través de técnicas y métodos, la elaboración de alternativas de mejora o cambio y su introducción en el aula, para luego valorar los resultados e ir a la reconceptualización de la práctica desde esta perspectiva. Sería prudente organizar los programas, a partir de la ejercitación de las fases de la reflexión indagadora o a partir de la introducción de investigaciones que se avienen a la situación pedagógica seleccionada. Además se considera que éste puede ser un momento oportuno para que el estudiante determine y comience a elaborar su proyecto de investigación.
4. Reflexión cooperativa. Esta etapa o momento se adentra más en el debate y la toma de posiciones colectivas acerca de un problema, las situaciones educativas o la propia actuación profesional de manera que los profesores, de acuerdo a los intereses o la identificación con un problema o tema específico deben organizar grupos de estudiantes para plantearse cómo transformar dicha situación, qué conceptos asumir y luego aplicarlos en la práctica e ir de nuevo a la discusión y debate para nuevamente introducir los resultados del análisis.
5. Auto evaluación del desarrollo profesional. Este momento es definido específicamente con la finalidad de profesionalizar a través del análisis de las actividades de la práctica o de la formación inicial que han influido en su profesionalización y los aspectos que aún no ha logrado en su desarrollo. La instauración de esta vía en la actuación profesional, a través de la ejercitación permitirá que el estudiante comience a valorar la importancia que tiene la evaluación en la determinación de sus necesidades en el desarrollo profesional.

Como requisito metodológico, para diseñar y desarrollar los programas que este modelo plantea bajo esta perspectiva no es posible dar propuestas rígidas o generales, es necesario buscar unidad de criterios de su proyección en la práctica siempre contextualizando las mismas a las condiciones en que se desarrolla dicho proceso en las diferentes SUM.

Organizar la formación del profesional de las diferentes carreras desde esta perspectiva sugiere también asumir que lo formativo no está sólo limitado a los conocimientos, habilidades y actitudes que debe desarrollar el profesor sino que los contextos asociados a la formación también son portadores de influencias determinantes.

De lo anterior se entiende que las SUM, el grupo de profesores, la comunidad y la sociedad en general están aportando de manera concreta a la toma de posiciones y a la formación del pensamiento profesional en formación, por tanto habría que incluir en esta concepción la valoración y aprovechamiento óptimo de las realidades en que debe tener lugar la práctica. Luego, lo importante es aprovechar a favor de la formación hasta lo que no resulta positivo, creando la posibilidad de que el propio estudiante se incorpore a la transformación de ésta y se sienta protagonista y verdaderamente responsable de una tarea profesional de alcance social.

Insistimos que esta concepción sobre la práctica no es una concepción nueva de este modelo pedagógico sino que se fundamenta en la idea de que el estudiante acceda de manera activa al saber profesional teniendo la práctica como referente y como generadora de las necesidades de aprendizaje, en la misma medida que ésta propicie la necesidad de indagar, explicar, comprender su propia actuación y de confrontarla con la teoría, se obtendrá un mayor nivel de desarrollo a nivel curricular.

Es aquí importante significar que, este modelo al asumir la reflexión y la práctica como aspectos importantes de las metodologías o estrategias a seguir en el desarrollo curricular de cada una de las carreras humanísticas y aspira a que el estudiante en el marco de las potencialidades del currículum:

- a. **Logre competencia disciplinaria y profesional;** comprometa seriamente todas sus capacidades en la búsqueda de la excelencia académica, por el estudio, la práctica y la investigación, con una clara percepción de la finalidad de lo que investiga y aprende; y adquiera la capacidad de articular sus conocimientos con otras ciencias y sus respectivos valores.

- b. **Desarrolle un hábito reflexivo, crítico e investigativo**, que promueva un proceso de indagación y búsqueda de información, y le permita formarse esquemas básicos de vida y aprendizaje a discernir el sentido de los procesos históricos locales y universales, y el valor de modelos y proyectos que intentan transformar situaciones concretas.
- c. **Desarrolle la creatividad** mediante desafíos imaginativos y creativos que le permitan escudriñar la novedad, los conflictos, los usos constructivos de la adversidad y el valor de las dimensiones estética y lúdica del ser humano.
- d. **Se forme para una mayor responsabilidad social**, como ser humano para los demás, y adquiera una visión ética del mundo que lo comprometa con el proceso revolucionario, el cumplimiento de sus deberes, la participación política, la realización de la justicia, la protección y el mejoramiento de la calidad de vida y el cuidado y conservación del medio ambiente.

CONCLUSIONES

En este ámbito del currículum del Modelo Pedagógico de Continuidad de Estudios, pretende educar y formar profesionales emprendedores, responsables y honestos, desde una visión integradora en la formación de sus egresados desde las diferentes perspectivas, lo cual podemos expresar de manera muy precisa al definir que se aspira formar profesionales revolucionarios.

Es significativo señalar que los presupuestos pedagógicos que sustentan el currículum en el Modelo Pedagógico de la Universalización constituyen un reto para todas las Universidades Cubanas, y de manera muy especial para las Sedes Universitarias Municipales, todo lo cual requiere de un profundo trabajo metodológico por parte de los profesores que atienden cada una de las carreras, convencidos de consolidar en sus estudiantes estrategias de aprendizajes que los lleven de manera consciente al encuentro con el conocimiento, promoviendo la búsqueda, indagación e investigación como invariantes para la adquisición de un saber hacer profesional.

En el contexto del currículo del nuevo modelo Pedagógico, el trabajo metodológico en equipo de profesores constituye un aspecto medular, ya que el proceso de planificación de la actividad cognoscitiva debe inscribirse siempre en un contexto en que se produzca una participación "activa" y "colaborativa" del profesorado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez de Zayas, C. (1989): Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente educativo en la Educación Superior cubana, ENPES, Cuba.
- (1994). Perfeccionamiento de los planes de estudio de la Educación Superior, ENPES, Cuba.
- (1999): Didáctica, La Habana, Pueblo y Educación.
- Angulo, F y Blanco, N. (1994): Teoría y desarrollo del currículum, Madrid, Morata.
- Arnaz, J. A. (1981): La planeación curricular, Trillas, México.
- Bruner, J. (1988): Desarrollo Cognitivo y Educación. Madrid, Morata.
- Coll, C. (1987): Psicología y currículo, Barcelona, LAIA.
- Corral, R. (1992): Teoría y diseño curricular: Una propuesta desde el enfoque histórico cultural, CEPES, Cuba.
- Díaz Barriga, F. (1990): Metodología de Diseño curricular para Educación Superior,. . Trillas, México.
- (1999): Didáctica y Currículo, México, Edición Paidós.
- Estebaranz García, A. (1999): Didáctica e Innovación Curricular, Universidad de Sevilla.
- Kemmis, Stephen (1988): El currículum: más allá de la teoría de la reproducción, Madrid, Morata.
- Labarrere Reyes, G. (1994): Pedagogía, La Habana, Pueblo y Educación.
- Pérez Gómez, A. (1988): Currículum y Enseñanza: Análisis de sus componentes, Universidad de Málaga.
- (1990). Comprender y enseñar a comprender, Madrid, Morata.
- Sacristán, G. (1989): El currículum una reflexión sobre la práctica, Madrid, Morata.
- Saenz Barrios, O. (1994): Didáctica General. Un enfoque curricular, Marfil, España.
- Stehouse, L. (1987): Investigación y desarrollo del currículum, Madrid, Morata.
- Tyler, R. (1990): Principios básicos del currículum. Antología de Evaluación curricular, UNAN, México.
- UNESCO (1995): Documento de Política para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior.
- Zabalza, M. A. (1991): Diseño y desarrollo curricular, Madrid, Narcea.